

# Pinceladas de voces y escritos en tiempo de pandemia

*Regina Escalante Escalante*  
*Profesora*  
*regina.escalantee@unilibre.edu.co*



Foto:Freepik.es

Al principio de la pandemia se dieron principalmente muchos sentimientos, incertidumbre y desacierto por lo desconocido y por los cambios drásticos y contundentes del día a día y por ende, de la cotidianidad de una familia constituida por cuatro integrantes, que de un momento a otro todos comenzamos a trabajar, estudiar y adecuar el hogar en espacios donde estaban presentes los computadores, portátiles, escritorios y la digitalización se volvió el principal medio, para estudiar, trabajar y comunicarnos. Al inicio, el confinamiento nos aisló totalmente del medio exterior y nos centró a convivir los cuatro.

En tiempo de pandemia se presentaron afectaciones en muchos de los procesos de aprendizajes, de socialización y desenvolvimiento en la mayoría de las personas, pero en especial en los niños y niñas, es así, que este escrito de cierta manera da cuenta de algunos sucesos en el periodo educativo, personal y familiar del periodo 2020-2021, el cual estuvo acompañado de la llegada del Covid-19 a nuestro país, lo

que generó un cambio y una adaptación a los modelos educativos, a una nuevas formas de enseñar.

El impacto de las manifestaciones del Covid-19 en la educación perturbó a todo tipo de población, a unos más que a otros y donde los más afectados fueron los niños y en el cambio tan enorme que hubo frente a su vida cotidiana, es decir, sus rutinas, sus hábitos, el ir al colegio, la convivencia, la organización de tiempo y fueron muchas las instituciones y artículos que dieron ciertas pautas, orientaciones y actividades para poder realizar un adecuado manejo de esta situación en familia.

De ahí que se puede referir la necesidad de espacios adecuados para lo que fue el trabajo académico en casa tales como: el tener rutinas, disposición adecuada de espacios en el hogar, definiciones de tiempos de acompañamiento y supervisión, preparación de jornadas diarias, organización de tiempos para todos y conocer de buenas fuentes informativas de la situación. Así mismo, se dieron herramientas para desarrollo de mejores dinámicas en familia; con estas y otras pautas se logró la planeación y desarrollo de actividades y consolidar una mejor convivencia sin sentir que es una carga o una complicación realizar el compromiso correcto con los niños después de sus jornadas de la escuela.

Continuando con otras miradas y aportes para apaciguar situaciones que problematizaron los tiempos de pandemia, según la UNICEF, el mundo entero se movilizó para proponer múltiples formas de atención pedagógica. Por ejemplo, Argentina produjo una serie de seis folletos titulados Equipos de conducción frente al Covid-19, para ser trabajados con docentes, familias y estudiantes que abordaban desafíos específicos de los equipos de conducción en emergencias, tales como:

- Planificación de emergencias
- Fomento de lazos de amistad para equipos docentes, familias y estudiantes
- Apoyo emocional por parte de grupos de intervención en la escuela y las familias
- Retroalimentación constante desde la virtualidad sobre las actividades escolares
- Desarrollo de nuevas prácticas docentes
- Retomar la enseñanza personalizada y grupal según necesidades

Todo lo anterior amortiguó de cierta manera las secuelas a nivel de salud pública, física y mental, lo causado por el covid-19. Además, se promovieron folletos que reflejaban estos lineamientos y hacían preguntas, animaban a las personas a reflexionar sobre los problemas que enfrentaban, centrándose en los derechos, el género y los enfoques inclusivos. Su propósito era desarrollar estrategias para la gestión de equipos, tanto a nivel territorial como práctico, que reflejen la diversidad de las diferentes provincias y jurisdicciones, así como las características de las diferentes experiencias, modalidades y niveles de educación.

Se requirió para momentos de pandemia una mayor flexibilidad, el alejarse de modelos pedagógicos no estrictos, pues el mundo cambió considerablemente y fue indispensable que niños, niñas y jóvenes se adaptaran a nuevos contextos, escenarios y condiciones. Nada fue determinante. Se hizo necesario que se promovieran reiteradamente valores y hábitos sociales como son: la igualdad, la justicia, el trabajo en equipo, la higiene, autocuidados, la cooperación, la ayuda humanitaria, entre otros; puesto que de esta manera se animaran a las personas del hoy y del mañana a ser motores de cambios organizados, a tomar decisiones de sobrevivencia, de conciencia ciudadana y aterrizar sobre las insuficiencias reales de su entorno, familia, escuela, instituciones prestadoras de salud y de las personas que estaban alrededor para cuidarlas y a su vez fomentar el autocuidado.

Se incorporaron nuevas reflexiones sobre el contexto actual que se estaba viviendo por las experiencias vividas en el tiempo álgido del Covid- 19 en todo el mundo y cómo ha tenido que ir transformándose la

educación, los docentes, los estudiantes sus familias y entornos e invita a repensar, al cómo darle continuidad a la vida y a los procesos educativos y el aprender e implementar estrategias y darle continuidad a las herramientas de la tecnología y comunicación donde se hable de la importancia de seguir en la formación y utilización de las tecnologías digitales y de redes que para muchos facilitan significativamente las nuevas formas de enseñar, aprender e investigar, entre otros.

Es preciso afirmar que durante la pandemia se notaron vulnerados casi en su totalidad para la mayoría de las personas muchos aspectos de la integralidad tales como son: la salud, la pobreza, los estilos de crianza, la socialización, el derecho a la formación educativa y la educación en casa por medio de entrevistas, también da a conocer el punto de vista de varios estudiantes. El tema que más interés fueron las artes debido a que durante pandemia en muchos colegios olvidaron este pilar que recurrió a guías y provocó un interés en los proyectos de investigación que abarcan metodologías en base a las artes plásticas como facilitador de enseñanza.

La convivencia de las familias a raíz de la cuarentena o aislamiento obligado en la población de docentes, familias y estudiantes, bebés, entre otros. Estos últimos fueron los más afectados, debido a los cambios absolutos en el aprendizaje, la vida diaria, el entorno y las relaciones. Los agentes primarios del aprendizaje, sus docentes, lamentablemente en este momento afirman dos acciones en el hogar, una de las cuales es beneficiosa y enriquece el desarrollo de la niñez; la otra frena o retarda este desarrollo. Se refieren al tipo de convivencia que los docentes pudieron observar, e indican que en las familias individuales es necesario prestar atención a los procesos educativos, cognitivos y emocionales del niño, así como otras familias carecen de empatía, tolerancia y paciencia y violencia mental o física hacia los menores, hablan de estancamiento o retraso en el aprendizaje porque estas acciones dificultan que el educando pudiera seguir su progreso para mejorar este comportamiento y reforzar las buenas prácticas.

El confinamiento producto de la pandemia de Covid-19 impuso en los procedimientos educativos y pedagógicos magnánimos desafíos a corto plazo: el cierre del ciclo escolar 2020-2021, que implicó perfeccionar adecuadamente acciones pedagógicas, centrándose en establecer etapas de afrontamiento y cierre

de muchas dependencias administrativas que regían el control y gestión de procesos de la educación. Otro reto se focalizó en brindar y establecer las condiciones sanitarias necesarias para el retorno a clases presenciales para el ciclo 2022.

La pandemia del coronavirus Covid-19, causó muchas crisis sin precedentes en todos los ámbitos sociales, económicos, políticos, educativos, psicosociales, entre otros. En el campo de la educación, este momento de emergencia provocó el cierre masivo de las actividades personales, sociales, de las instituciones educativas en muchos países para evitar la propagación del virus y reducir su impacto en todos los aspectos del desarrollo humano, así como en los contextos, entornos y escenarios donde se desenvolvían las personas, familias, empresas, entre otros. Todo esto generó la búsqueda de nuevos mecanismos, estrategias y formas de sobrellevar el transcurrir de la vida, de los estilos de convivencia y de seguir viviendo la cotidianidad especialmente para las infancias que fueron infortunadamente afectados en la gran mayoría de las dimensiones de sus desarrollos.

Es así, que la pandemia del covid-19 ha cambiado la realidad para todos, especialmente en la educativa, donde tradicionalmente el espacio fue restringido a áreas físicas de las casas o apartamentos de las familias, convirtiéndose la sala o las habitaciones en las aulas. Es por ello que la epidemia provocó el cierre de muchas instituciones, un ejemplo de eso fue lo que obligó a las instituciones educativas a cerrar y trasladar las acciones educativas y pedagógicas con otros medios. Ya se ha tenido la experiencia, las actividades educativas en muchos países se han trasladado a

diversos medios como son la tecnología, la radio, la televisión, las plataformas, redes sociales y el uso de guías, textos y cartillas educativas digitales, entre otras, las alternativas educativas, didácticas y pedagógicas, en respuesta a la situación educativa provocada por la pandemia.

Muchas instituciones y organismos, se unieron para brindar ayuda y orientaciones para mitigar ese momento histórico en el mundo de ahí que, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2020) proporcionó un marco para la prevención, la reducción de riesgos, la preparación y la respuesta para la planificación de la educación durante la Covid-19. Por otro lado, se ofreció opciones para asegurar la continuidad del aprendizaje de los estudiantes cuando se tuvo en cuenta si la población objetivo contaba con conexión a internet o no y demás elementos para darle prolongación a la formación pedagógica de niños, adolescentes y jóvenes para que retomaran y siguiera en curso la educación y la misma vida.

Asimismo, en ese momento de la pandemia, la incertidumbre fue una característica clave del panorama mundial, social, político, educativo y humano. La pandemia dio un vuelco total a las formas aparentemente inmutables de la sociedad. La expansión global del virus Covid-19 puso de manifiesto los límites del control humano sobre los fenómenos naturales. La ausencia de respuestas duras, concretas y globalizadas a esta crisis condujeron inevitablemente a la incertidumbre sobre el futuro. La planificación a largo plazo debió ser reemplazada por respuestas inmediatas, flexibles e imprevisibles.

Es a partir de estas precisiones conceptuales sobre las situaciones que produjo la pandemia que se puede decir que se exploraron otros matices del ser humano presente como fue el incursionar y utilizar la voz para leer, escuchar, hablar, expresar, contar, narrar, entre otros que el tiempo de la pandemia para muchas personas las transformó porque encontraron en la soledad, a veces el miedo y la incertidumbre de leer quizás con más detenimiento muchos libros en físico y digitales para ampliar conocimientos, retomar el hábito de la lectura e incluso para divertirse leyendo y leyéndoles a los integrantes de la familia. Por otro lado, también estos espacios en casa fomentaron la escritura, haciendo de la palabra escrita espacios de liviandad, encuentro consigo mismo, el deseo de ser leído y conocido, entre otros, de ahí, que la pandemia facilitó el descubrir no solo sentimientos, estados de ánimo sino también habilidades para la lectura comprensiva, el permitir el deleite de la palabra hablada y escrita que dejaría ver pinceladas de creatividad, sueños materializados, sonrisas tímidas por decir lo reprimido y no contado.

En esta pandemia muchas personas utilizaron el recurso de la lectura para confrontar sus saberes, experiencias, profundizaciones e incursionaron algunos en escribir cuentos, micronovelas, artículos, libros sencillos; su finalidad era el de redescubrir que la escritura, la palabra, la escucha, la lectura son maneras de afrontar, sanar y permitirse el conocimiento de sí mismo, el darse a conocer y el de compartir saberes, sentimientos, aspiraciones, sueños que permiten sobrellevar momentos álgidos y frustrantes en tiempos de pandemia, así que se podría decir que nace y se hace una apasionada escritora de cuentos que buscan ser leídos y compartidos.

Es muy grato poder decir que no todo lo vivido y experimentado en tiempos de pandemia fue malo, angustiante y funesto, porque muchas personas obtuvieron sus máximas en muchos aspectos de su vida así fueran algo efímero, pasajero y muy diferente para quienes lo vivieron, pero desde esta experiencia de quien les escribe fue un espacio en el cual se buscó dar pequeñas pinceladas de voces y de escritos en tiempo de pandemia y confinamiento. A pesar de las situaciones pasadas fue grato retomar la palabra escrita para decir desde el proceso escritural algunas anotaciones sobre este tema de verdad inimaginable para la humanidad, que se vio afectada por un virus que le cambió muchos aspectos de la vida y su trascendencia. ■